

*J. L. Forcada*

Si alguno tiene su familia bien organizada, en paz, y con garantías duraderas de paz, que no lea estas páginas. No son para él. Recórtelas y envíelas cariñosamente a... alguna persona amiga.

- En estas páginas no busquéis soluciones a los problemas.
- Revisión de problemas, sí. Planteamiento de problemas con un ángulo imparcial, sí.
- La solución es propia para cada familia, para cada individuo.
- El solucionarlo es labor vuestra. La orientación, nuestra.

# **PADRES E HIJOS**

Nos aterra el espectáculo mundial: Vietnam es un escenario que día a día salta a los titulares de nuestros rotativos...

Nos aterra la guerra, nos preocupa, pero no le vemos solución.

Pensamos que la guerra son "máquinas potentes" que arrollan todo...

Debemos pensar que las guerras son hombres. Hombres que fueron niños, que tuvieron, o debieran haber tenido una infancia, una adolescencia y una juventud...

Las guerras del futuro están hoy en nuestras manos...

Los gobernantes belicosos del mañana, están hoy en nuestras cunas, están en nuestras escuelas, en nuestras universidades.

¿Los educamos en ambiente de paz...?

¿Los inmunizamos contra la guerra?

# **EN**

# **ARMAS**

¿Les recordamos las palabras del Concilio "no demos libre curso a los instintos de violencia y de odio, que engendran las guerras y su cortejo de males"?

Las guerras empiezan en los rincones más pequeños del mundo...

Más en la cuna que en los cuarteles del alto mando... Más en el hogar que en las cancillerías de los Gobiernos...

# ***en tu casa ha estallado la guerra***

Guerra fría que sigue casi siempre a la guerra caliente...

Y es verdad todo eso que dices que ocurre en tu casa, y todo eso que a ti sobre todo —madre— te apena y aprieta el corazón: "Mi hijo apenas me habla".

"Sólo buenas tardes, buenas noches... Adiós... Sé que es simpático con todos sus amigos; los tiene en abundancia... Con ellos es hasta cariñoso. En casa parece que al tocar el timbre se ha quedado mudo... hasta que cierra la puerta de un portazo..."

Te sorprende ese cambio... Te duele esa guerra tan cerca...

Ha empezado la guerra fría como consecuencia de la guerra caliente y de gritos, que inauguró su "edad del pavo", y con la que quisisteis tapar lo que no se podía reprimir... porque era fruto de la edad. ¿No os faltó comprensión en aquellos momentos que eran decisivos? ¿Estuvisteis a la altura?

Quizás ya sea tarde para ese hijo... Posiblemente no, y desde luego estáis a tiempo de leer estos consejos para las edades críticas de los que vienen detrás.

¿Cómo estallan las guerras? La primera Gran Guerra empezó por el asesinato de Francisco Fernando, en Sarajevo... Un asesinato, en una atmósfera de presión acumulada, fue como la chispa en el cilindro de tu carro. La segunda Guerra Mundial, que todos hemos vivido... Invasión de Polonia, Checoslovaquia... Siempre hay violación de un derecho, sea personal, territorial o como fuere...

(los que están arriba predicán obligaciones... los que están abajo... derechos).

¿Por qué hay tanta guerra en tu casa?

No es que yo dé la razón en todo a los hijos. Quizás al lector "rápido" le haya parecido esa mi postura, y no es así.

A cada uno le predico lo suyo, y si acecharas a mi puerta cuando tengo a tu hijo dentro... te convencerías. Pero estas páginas te las dedico a ti, a quien hablo menos, y quizás no he visto nunca.

En tu casa hay guerra, en parte porque predicás sólo obligaciones y niegas o limitas, sin razón, justos derechos.

## I.—DERECHO A NACER: DERECHO AL AMOR

Salgo por sus derechos, en bien de la paz...

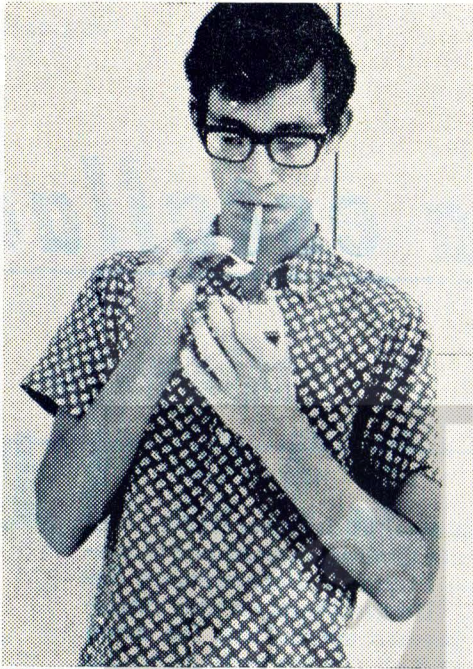
Es claro que si Dios te dio a ti derecho a casarte... es porque a él le dio el gran derecho de nacer... Esto lo comprendes bien, pese a la dificultad grande que en ocasiones ese derecho te impone, y pese también al "eterno" silencio a que queda sometida la víctima, sin un tribunal humano de apelación.

Pero tú, que hoy me lees, no le has negado ese derecho, y te llamo por eso cristiano. Sé que tienes un buen corazón, y deseos de que en tu casa haya paz. Vamos a otros derechos del cipote...

Necesita "amor", tiene derecho a encontrar un hogar cálido, más aún en el ambiente impalpable que en la misma cuna. Amor en el padre y amor en la madre. Y esto a pesar de las frustradas profecías de si niño o niña... Amor.

Y si no lo encuentra el pequeño, la naturaleza grita, aunque él calla...

Y si no lo encuentra el adolescente, grita, llora, o... "todo eso" que te desconcierta, aunque sea muy lógico. Luego te hablaré de sus defensas ante la violación de derechos...



### ¿ES PELIGROSO DARLES LIBERTAD?

"El gran problema en la educación de la libertad, no está en negar al adolescente toda independencia, o por otro lado dejarle una independencia total, "sino en conocer qué grado de independencia le conviene", ya que ésta corresponde no tanto a la edad cuanto a la madurez psicológica que en la actualidad posee... En cuestión de independencia es imposible dar una medida justa para todos. Lo que es verdad es que cierta independencia progresiva es necesaria, y que es necesario que el niño aprenda a usarla "con los riesgos que ello implica".

(J. M<sup>a</sup> de Buck, S. J.)

## II.—DERECHO A DAR SU AMOR.

¿Llegó la edad de dar y buscar amor? Entonces él es muy dueño de su corazón para darlo a quien quiera. Tu papel será el de consejero, con más o menos insistencia, según se te antoje más o menos acertada su elección.

Y elección será, de mayor, la de la persona con quien ha de unirse, y elección también es la de los amigos que le han de ayudar a hacerse hombre, y que por ello deben ir elegidos con acierto, pero no impuestos. Es difícil mandar sobre el corazón, incluso sobre el propio. ¿Te empeñas en hacerlo?

## III.—DERECHO A DIVERTIRSE Y DESCANSAR.

El derecho a divertirse y a descansar al que tanto se acogen hoy nuestros jóvenes, es innegable que existe, aunque la medida deba ser algo menos exagerada que la que ellos con frecuencia usan. Como en otros, vale aquí la razón de no suprimirle, para evitar abusos.

## IV.—EL DERECHO A QUE PIENSEN BIEN DE ELLOS.

Mientras no se demuestre otra cosa, hay obligación de pensar bien de todos. Más de los hijos. Esto, aparte de que la táctica eficaz no es esa, pues el mal que se quería evitar sigue en pie —el chico sabe "torear" el cerco— y además pierde definitivamente la confianza y hasta el amor a sus padres, que iban con muy buen fin, pero mal orientados.

—"Eugenia: vaya a la habitación de los nenes, vea lo que hacen y prohibaselo".

Sinceramente... ¿no refleja una realidad demasiado frecuente?

Si ello es así, habrá que pensar qué será de esos pobres "nenes", con tal espíritu de comprensión como atmósfera.

A veces ni siquiera tiene tiempo para pedirte permiso, porque ya "lo has adivinado" y ya lo has negado. Ni un atenuante, ni una explicación que cambiaría quizás todo. Nada. "He dicho que no".

Ese "exceso" de lógica y de pedagogía, va dejando "posos" muy amargos, y andando el tiempo, una de las víctimas puedes serlo tú.

Hay padres que no tienen tiempo para dirigir la palabra a sus adolescentes, sino cuando esta palabra ha de ser de reprensión...

Sólo tienen ojos cuando ha hecho algo reprensible...

Sólo entienden de "notas" cuando éstas son malas...

Y olvidan que es más justo alabar el éxito que castigar el descuido.

Y además de mejor táctica, porque siempre será verdad que "más se consigue con una gota de miel que con un barril de vinagre"...

Hay padres que suprimen usos para evitar abusos. QUITAN la libertad para evitar que se abuse de ella.

Estos padres no han observado la conducta de Dios, nuestro Maestro...

Porque Dios sabe que vamos a usar mal de nuestro pensamiento... y no nos quita su uso...

Porque Dios sabe que vamos a usar mal nuestros pies, y las manos, y los ojos, y... Dios no nos lo quita...

Porque Dios sabía que los hombres abusaríamos del poder de dar la vida, y... Dios se fió de nosotros.

Eso sí. Dios Educador nos indica el camino, nos corrige una y mil veces, nos premia y nos castiga... ¿Será ese el método a seguir?

## V.—SU RELIGION.

"...Yo, aunque parezca increíble, hice la primera comunión en pecado mortal. Aquel no fue para mí el día más feliz, como dicen los niños..."

"Cuando me confesé para la primera comunión, como el cura era muy amigo de mis padres y me quería mucho, yo sentía una vergüenza enorme para decirle mi pecado...—José Luis".

Si hay derechos intocables en tu hijo, en cabeza van los que regulan su trato con Dios. Por eso, no le impongas jamás ni coacciones ante la comunión; no le hagas tantos panegíricos y alabanzas de tu confesor..., no le obligues a que comulgue con toda la familia, o contigo.

El es débil para enfrentarse abiertamente a tus sugerencias o imposiciones, y el resultado puede ser que consigas apartarle de Dios cuando pretendías acercarle. Respeta su vida religiosa, y si has de influir... aconséjate bien antes de ello.



## VI.—EL DERECHO A SU DINERO.

El muchacho aún no gana un centavo. No está en edad de ganarlo, o no está en condiciones de ganarlo, porque le habéis puesto a estudiar (y quiero suponer que es acertada esa determinación). Es verdad que no gana, pero, ¿podemos decir por eso que "no tiene derecho" a tener unas monedas para sus gastos?

Es cosa clara que algo tendrá que gastar, aunque no sea más que un helado o una cerveza. Y conste que...

No le satisfacemos totalmente con pagarle la entrada del cine...

No le satisfacés totalmente con pagarle el autobús para el colegio...

No le satisfacés totalmente con pagarle las excursiones que organice con el Colegio o la Parroquia...

A él le saben mejor, de ordinario, cinco pesos "a plena libertad" que ocho para un gasto determinado, fijo y como impuesto.

Y además le educa más el gozar de esa libertad siempre que esté orientada por ti y por tus colaboradores en educación.

No le quites ese pequeño "derecho" sin una razón muy poderosísima.

Nuestro papel de hombres, de padres o de sacerdotes, es solamente ayudar, orientar a quien aún no sabe fijo su destino, "Vocación", para que la descubra (la suya, no la nuestra), y esa vocación la lleve a término con nuestra ayuda, acompañada o no de nuestro personal gusto.

Es a mi entender este uno de los puntos en que los padres pueden hacer —por supuesto sin pretenderlo— más daño a sus hijos. Una ruta falsa difícilmente se rectifica, y se dan casos demasiado frecuentes, en que los padres ya murieron y el hijo sigue con una pesada cruz de la que sólo ellos son responsables. Ante una violación de derechos como éste... ¿sorprenderá la postura de despego de los padres, la postura de desestima...? ¿Sorprenderá la huelga de libros y aun la huelga de hambre provocada por una violación semejante? Porque todo esto se da en este mundo. América es mayor que Nicaragua o Guatemala, y todo el mundo universo, más aún.

Y los chicos, nuestros hijos, ven, y se enteran, y tienden a imitar. El cine, las novelas, la TV, les solidarizan con otros semejantes de otros continentes o países más en ebullición, y hemos de atajar la "epidemia" antes de que nos invada.

## VII.—LA ELECCION DE SU DESTINO.

"Mi hijo ha de ser médico como yo".

"Mi hijo, he pensado que sea...".

"Tú harás y estudiarás lo que yo te diga...".

"De meterte a cura o fraile... ni hablar...".

¿Qué piensa el lector de estas frases... tan repetidas?

¿Pensaría en la violación de un derecho, y de un derecho de tamaño natural? (suponiéndolos mensurables por sistema métrico decimal).

Pues la frase en uno u otro estilo se usa...

Y la realidad nos da muchos médicos sin vocación propia y que no llenan la medianía elemental... Y muchos abogados cuya vocación quedó en la tumba de su padre al morir... Pero su mujer y sus hijos subsisten... y muchos "aprendices de muchas cosas" y especializados en nada, porque les cerraron una puerta, una nada más, pero que era la suya...

Dios reparte cualidades, destinos, "vocaciones", y como El, que es quien únicamente nos podía coaccionar, nos ha dejado en libertad, nadie por debajo de El puede torcer una vocación divina.

## ORACION DE LA LIBERTAD.

Padre Nuestro... Padre común de nuestros hijos y de sus padres... Te pedimos nos ayudes desde hoy en adelante en el gobierno de la casa.

Un día que pasa, es un nuevo problema. Cada hijo que nos has enviado requiere una atención y cuidado especial.

Te confesamos nuestra incompetencia frecuentemente... Nos sentimos otras veces desbordados. Pero queremos llegar al final. Llegar a formar unos hombres libres y santos. Santos no por imposición, que es utopía, sino por convencimiento. Es problema de gracia y libertad. La gracia, envíala Tú... La Libertad... haz que la sepamos nosotros respetar, y que la sepamos educar. Es un arma terrible y requiere adiestramiento su manejo.

Tú que nos hiciste libres, aunque sabías nuestras locuras...

Tú que mantuviste tu palabra de respeto, a pesar de nuestro torcido uso... Danos la serenidad, el equilibrio, el acierto necesario para irles enseñando su uso, lejos de todo abuso y mal camino. Ayuda, Señor, a tantos padres que acuden a Ti en su tarea principal de educadores. Gracias, señor.

## VIII.—"ME LEEN LAS CARTAS".

"Por eso te pido por favor que las mandes a casa de "fulanito" con una "C" detrás de su nombre, para que sepa que es para mí...".

También son ciertos los abusos que se pueden cometer desde arriba, y los daños que se logran con ello. Porque es cierto que al hijo que no ha dado motivos para que se sospeche o se censure su correspondencia, le duele en carne viva la desconfianza que muestran quienes le abren la correspondencia. Y además le deseducan. La moral dice que el secreto epistolar es de tal fuerza que se puede llegar a cometer pecado mortal por su violación. ¿Y si la carta es de un profesor, de un sacerdote, incluso de su confesor, a quien en su ausencia ha hecho una consulta? Ya queda patente su derecho al secreto, derecho inherente a la persona, sea cualquiera su edad.

No quiero decir que este derecho sea inamisible. Se puede perder el de-



recho al secreto epistolar por abuso, como se puede perder el derecho a deambular libremente por las calles, el derecho a vivir con los hijos, e incluso el más grande de los derechos: la vida. Se pueden perder por abuso y en virtud de un bien común de la sociedad. Pero no por el capricho de un padre suspicaz y mal pensado, o por una madre a quien le molesta que su hijo o su hija tenga más correspondencia que ella misma...

## DONDE NACE LA PAZ.

Guerra, guerra, guerra... en casa.  
No la que dan los peques, que es deliciosa...

Sino la que dan... los mayorcitos... más la que añade la esposa y el esposo...

"¿Quién me metió en este lío?...".  
Allá por tus 25 años creías que el casarte era..." y no era sólo eso.

Con tus 45, o tus 50, te encuentras todavía "estrenando matrimonio" en ese punto, tan mordiente y de interés, que son los hijos, su fruto, precisamente.

La paz viene dada por el respeto de todos los derechos y por la cesión de algunos derechos por ambas partes. Modelo también Dios, que renunció a tanto y tan suyo... por la paz de los hombres.

El renuncia al castigo de nuestros pecados diariamente... Tú... ¿crees en los derechos inviolables tuyos?

Paz con pactos, incluso con arbitraje de un tercero competente e interesado por vuestro bien... Una conferencia "cumbre" de familia. El se hará razonable.

En una atmósfera de gritos y enfados, los nervios de tus pequeños se van tensando como agujas. Luego pincharán a los culpables y a muchos inocentes... Piensa en la atmósfera que le rodea... La paz la debes sembrar tú en la misma cuna del recién nacido.

# ***en nuestros propios hogares***

## ***educamos a menudo para la discordia***

La guerra está dentro de casa. Está dentro del hogar, es decir: dentro de muchos hogares. Y tiene gran semejanza con la guerra exterior, tanta como tiene la hija con la madre que la puso en existencia.

Porque tenemos también en casa

- La guerra psicológica, la guerra de nervios...
- La guerra diplomática (la llaman algunos "paz").
- La guerra y sus aliados.
- La guerra por la liberación...
- La guerra económica.
- La guerra religiosa...
- Incluso la guerra deportiva...

Vivimos en pie de guerra, aunque a veces, sólo sea guerra fría.

### **LA FAMILIA SE VA "TENSANDO" PARA LA GUERRA.**

LA MADRE tiene los nervios de punta, y la pobre no carece de motivos para ello.

- Varios hijos, el menor de cuatro años...
- Falta de servicio, o deficiente servicio...
- Lloros, peleas de los pequeños...
- Apuros económicos que le hacen cavilar, sumar y restar más que un cerebro electrónico...
- Horas de sueño limitadas en tiempo. Desasosegadas al menos por nerviosismo, hasta por algún cruce del egoísmo ajeno...
- Soledad, ante incompreensión del esposo ante este pequeño mundo...
- El silencio a que está sometida, porque su prudencia le dice que es más eficaz.

Todo esto es una semilla de guerra fría. Todo esto predispone para la guerra doméstica. Lo que sea evitable, evitémoslo...

EL PADRE con su trabajo penoso a veces. Con horas extra en muchos hogares.

- Su trabajo nocturno en ocasiones, que obliga durante el día a un silencio doméstico difícil de guardar; que impone un sacrificio grande a él y a la esposa, una tensión más en la casa. Su descuido de la educación de los hijos, a quienes en estas condiciones apenas si puede tratar...
- Sus preocupaciones del negocio, del trabajo, que apenas puede compartir con la esposa, falta de conocimiento específico para poder orientarlo o animarlo...

Todo esto es también siembra de tensión doméstica... a veces inevitable...



LOS HIJOS, con sus ideas nuevas, no "comprendidas"....

— Sus notas, no siempre satisfactorias...

Sus exigencias de tipo económico, de horario, de atención exclusiva y egoísta...

#### LA DIPLOMACIA.

— Se puede considerar como mensajera de paz...

— Se puede considerar como presagio de guerra, al menos de guerra fría.

Porque no saben diplomacia los padres. No la han estudiado, ni la poca preparación que en muchos casos llevaron al matrimonio les ha capacitado para ir aprendiendo después día a día...

— Por eso, quieren ganar todas las bazas, sin perder nada a cambio.

— Imponer su voluntad, más o menos acertada, y que los hijos se sometan y "firmen" su conformidad en todos los asuntos en litigio...

— Atacar de frente los problemas, cuando las naciones siempre buscan soluciones más lentas pero más seguras... En esto, son más eficaces las madres que los padres... Y suelen conseguir más "acuerdos bilaterales...". Ellas son quienes con frecuencia evitan la "sangre", "la guerra armada" a la que el padre es más inclinado...

#### EXPRESIONES 3 R

"Os voy a matar a palos..."

"Eres un mal hijo..."

"Le voy a partir la cara a ese... etc..."

"Ojalá se hubiera roto la cabeza: así aprendería..."

"Si no me hubiera casado contigo..."

"Eres igual que tu padre..."

"Vas a salir a tu madre..."

"¡Cuándo os casaréis todos y me dejaréis en paz...!"

#### SE LUCHA EN VARIOS FRENTE...

Berlín Este-Oeste. Las fronteras y los salvoconductos.

La guerra fría doméstica se extiende con frecuencia más allá de las fronteras del hogar. Es una guerra que asoma a la escalera de la casa, pone fronteras en la puerta del vecino de al lado y del de enfrente, impide que se traten con cordialidad y se presten ayuda mutua, y con frecuencia es tal la tensión reinante, que pudiéramos decir que han retirado al personal de la Embajada, y sólo a través de algún "vecino neutral", tienen unos algún conocimiento de los otros.

Los hijos, los hombres del mañana, los que van a dirigir la sociedad más tarde, lo están asimilando... y con frecuencia se sienten ya "país atacado y vilipendiado por el agresor..."

Más triste es que las fronteras se pongan dentro de la misma nación. He querido decir dentro de la misma familia. ¿Habéis oído expresiones como estas?:

"No quiero que pises la casa de los primos..."

"No digáis nada a la tía de cuándo nos vamos de veraneo..."

"Mi suegra es un pedazo de..."

Parece que no son buenas semillas de paz, de convivencia en pequeño, de paz mundial en definitiva. ¿Y por qué esta guerra fría? Con frecuencia, en el fondo, porque mi cuñado tiene mejor sueldo que mi marido... porque no nos invitaron al bautizo mucho antes que a otros familiares... porque nos enteramos de la enfermedad de Carmen por una casualidad... Cosas todas muy gordísimas...

#### SE NECESITAN ALIADOS...

Dentro de la casa hay tensión. Hay dos frentes bien definidos.

Con frecuencia el esposo es una nación beligerante, y la esposa es la otra nación. De ordinario ésta se con-

sidera la nación débil, y por tanto la ofendida. Busca aliados, busca pactos con los "partidos políticos" existentes en el hogar. Será con frecuencia el hijo mayor. Con él se desahogará, a él le contará los últimos partes de guerra, los últimos "ataques de su esposo"... A él lo irá distanciando psicológicamente de su esposo, QUE ES SU PADRE...

"Mira lo que me ha dicho tu padre..."

"No digas nada de esto a papá..."

"Me tienes que ayudar si pregunta por lo de ayer..."

EL PADRE por su parte suele buscar sus aliados entre las faldas. De ordinario será la hija mayor. Hay revelación de secretos, espionaje, robo de planos y planes... En definitiva: venden armas al enemigo, con frecuencia a los dos bandos en secreto, y sacan mucha tajada a cambio, como precio de sus "servicios", regalos, permisos difíciles, menos intransigencia que con otros hijos...

Además... sacan el mal ejemplo, bien asimilado, para sus futuros hogares; el conocer las amarguras interiores de algunos matrimonios, a una edad en que deberían acumular más ilusión que desengaños, pues éstos vienen solos y cuando está uno maduro...

Es el fruto de esta guerra doméstica fría. Irresponsable doblemente, por hacerse cara a los hijos...

## ALGUNOS MOVILES DE LAS GUERRAS

### La Guerra económica.

- Ganar mucho, aunque se descuide el hogar.
- Gastar mucho aunque mi padre lo tenga que sacar de bajo tierra.
- Guardar mucho, aunque la esposa tenga que hacer juegos malabares en el "super".

### La Guerra de Liberación.

- Ya soy mayor y vengo a casa cuando quiero...

— Nadie se tiene que meter en mis amistades, diversiones.

— Mamá, ya no soy una niña: he cumplido 15 años. ¿Tú no los tuviste nunca?

### La Guerra por ideologías

— Papá tiene sus preferencias políticas y las impone como dogmas...

— El hijo tiene sus fobias, y también son dogmas de fe...

— Hablar de la Universidad, del paro obrero, de la escasez de viviendas o de los profesores huecos, es hacer política, es objeto, no de cambio de impresiones sino de batalla doméstica, de tensiones y silencios.

### La Guerra religiosa

— Unos se sienten Godofredo de Bouillón y van a la Cruzada del siglo XX.

— Otros, León Isáurico, iconoclastas y destructores de la civilización cristiana.

— Las mamás, se conforman con "presionar" confesiones, comuniones en familia y rezos muy largos.

Total: La guerra de Dios, larvada, pero existente en el hogar.

### La Guerra "racista".

Según el origen y la cuna de la familia de tal o cual, con quien mi hijo quiere ir...

### La Guerra de Sucesión.

Cuando el papá teme (o por el contrario quiere) que su hijo le suceda en su empleo, en su carrera, en su vida, que no es quizás la de él mismo...

Tantos y tantos matices de la guerra que se incuba, que distancia a los hombres, a las familias y a los individuos...

## ¿DESAPARECERA ALGUN DÍA LA GUERRA?

Parece optimista sólo la formulación de este deseo.

Pero, ¿y si educándonos paso a paso, como hemos hecho en higiene, como se ha hecho con la esclavitud, consiguiéramos que no resultaran, aunque fuera al cabo de siglos, estos procedimientos internacionales tan bochornosos como lo son la esclavitud para hacerse unas pirámides o para un palacio oriental entre desiertos y miseria?

LOS PUEBLOS se van liberando a lo largo de la historia de distintas maneras.

- A su tiempo, cuando están maduros, y todo va bien...
- A destiempo, prematuros. Y la guerra la arman luego porque no se saben gobernar.

— A destiempo, demasiado maduros, y la guerra la hacen para conseguir la liberación... Es la revolución, la explosión de una presión interior.

Los HIJOS se van liberando... a tiempo... a destiempo... demasiado tarde.

¿Preveamos, por bien de la paz doméstica, ese momento y lo preparamos?

— Con los mayores tienen también la "guerra bacteriológica", la suciedad. Ataca a las madres mucho, pero no es exclusiva de los hijos. Todos deben cuidar eso que en ocasiones trae ruinas muy íntimas.



## LAS ARMAS PRIMITIVAS...

Los hijos por naturaleza son violentos. Al llegar a cierta edad parece que es para ellos inevitable. No echemos más leña al fuego. Eduquémoslos.

Un cauce apto a su violencia, a su vitalidad juvenil.

- Se dan tortazos y patadas, por espíritu de violencia...
- Se dan tortazos y patadas, porque no les han enseñado otro medio de solucionar conflictos...
- Se pelean, y se agitan y arman camorra porque están sometidos a una presión excesiva a base de prohibiciones. No deportes, no excursiones, no gimnasia... Pues entonces: Sí lucha libre a escondidas o en el "ring" del hogar.

## ¿SE DEBE PEGAR A LOS HIJOS?

Muchos lo discuten. El tema va quedando claro gracias a la sicología moderna que va comprobando lo inútil y poco humano de aquel dicho: "La letra con sangre entra".

El "tortazo", la vara o la correa (hay padres que la usan para algo más que para vestirse...) son métodos excesivamente expeditivos que nos asemejan bastante a los animales, es decir, a aquellos seres que no tienen uso de razón. Quizás sea buena alguna cosa suave en los primeros años de la infancia, hasta hacer al niño asociar ideas de limpieza, comida, respeto a lo ajeno... Pero siempre suave (pobre criaturita) y hasta que vaya usando la razón, cosa que deberemos urgir...

Es fácil oír: "No atiendes a razones, pues toma palos...".

Pero la segunda parte la podrían añadir aquellos padres, muchos, que aseguran que nunca han puesto la mano en su hijo y con sólo mirarlo se echa a temblar. Estos han educado seres racionales y lo han conseguido por la razón. Los otros han tirado quizás por el camino rápido, fácil y anti-pedagógico del bofetón, pero además de no obtener resultados (los castigos van aumentando a veces hasta la crueldad y sin efecto) han acostum-

brado a su hijo a resolver de esa misma manera sus conflictos. A mano armada, a puñetazos, a gritos e insultos. Un ser expulsado de la sociedad. Un germen patógeno de guerra por ahí suelto. Dadle después en la vida, fiados sólo de su talento o de su carrera, un puesto de responsabilidad, y tendremos una nación en desequilibrio. Ellos, los violentos, se juntarán y arrastrarán a los de métodos pacíficos...

¿Tenemos algún ejemplo no muy lejano en esta guerra mundial última?

A un padre sensato oí, que a su hijo, ya de uso de razón, sólo le había puesto la mano encima por una grosería para con su madre. Es un matiz este de la caballerosidad y galantería para con ellas, que bien merece una lección de ese tipo precisamente...

## LA FAMILIA HUYE; SE ENCUENTRA MEJOR FUERA QUE DENTRO.

La familia con frecuencia huye. Busca fuera algo. Algo que debería encontrar dentro. La familia triunfa más fuera de casa que dentro de casa. Y digo la familia, porque me refiero a todos los que la integran.

LOS HIJOS: Son simpáticos en pandilla: "No hacen más que hablarme de su hijo. Es el ídolo de su pandilla". En casa el hijo es hosco, duro, antipático y grosero.

- Tiene fama de empollón, acuden a él con frecuencia los compañeros. Lo estiman sus profesores... En casa todo son exigencias de notas más altas, valoran poco sus éxitos reales, comparaciones con otros... Y el chico se cierra a los de casa y se abre a los de fuera...

LA ESPOSA: Es atenta entre sus amistades. Aprecian su simpatía, hasta su elegancia, su buen gusto. Su marido casi nunca cae en la cuenta de que ha cambiado "sue-ter", o que se pinta un poco más negros los ojos, o que ha comprado un cuadro "muy mono" para la sala

de estar... Si guisa bien, apenas recibe una alabanza, si se esfuerza porque la casa esté limpia y arreglada... "es su obligación". Sólo los de fuera ponderan su destreza y sus éxitos.

**EL ESPOSO:** Es también víctima por su parte, de esta falta de atencio-



nes, que por ser continuas van pesando día a día... En su profesión lo estiman los colegas, y en casa... "Fulanito gana bastante más que tú..."; en su peña de amigos y tertulias, lleva la voz cantante, y... hasta canta a veces. En casa es un ciprés. Una vez le oyeron cantar, cuando el bautizo de Carlitos...

# *antes de la guerra el conflicto puede evitarse, después la familia huye, se separa*

Las tres caras del hogar...

Decían que "casa con dos puertas mala es de guardar...".

Yo digo, que casa con tres caras, mala es de guardar...

Si somos distintos en cada cara... malo.

- La cara profesional, nuestro mundo del trabajo o el estudio...  
La cara de nuestras amistades, peñas, pandillas...
- La cara de la familia, del hogar...

**LO MEJOR PARA LOS DE FUERA  
LO PEOR PARA LOS DE CASA...**

- Con los huéspedes, atentos y obsequiosos...  
Con los de casa, despreocupados, olvidadizos de sus penas o intereses...
- Apreciamos la técnica, el éxito de nuestras amistades...  
Ni nos enteramos de cómo van los nuestros, cómo se los estima; incluso los zaherimos por lo que fuera son estimados,



— Nuestra alegría y canciones...  
Nuestros chistes y "salero" son para la pandilla...

En casa no se nos ocurre nada para alegrar a nuestra madre cansada, encerrada día a día...

— Somos transigentes, y con cualquier cosa nos conformamos en un viaje con unos amigos, en una excursión...

Eso mismo en casa provoca una protesta, un desprecio para la cocinera, para la madre o la abuela...

— Invitamos a los de fuera... No se nos pasa la fiesta de un amigo...

Nos olvidamos de invitar a la hermana, a la madre, al hijo o a la esposa. "Se nos pasan" sus fechas.

Todo esto, mis queridos amigos, va enfriando el hogar. No con tirantez, sino con hielo, con distancia, con convencimiento de que estamos en un hotel...